

Desde nuestro primer respiro al nacer, hasta nuestro último aliento al morir, la vida se trata de experimentar cosas nuevas, creciendo y aprendiendo.

Hemos visto cómo los niños responden a las cosas nuevas.

Un día mi madre dejó a mi papá solo con la responsabilidad de darle a mi hermano mayor, Dave, su desayuno.

A mi padre le encantaban los plátanos en su cereal, y se ofreció a cortar algunos en los Cheerios de Dave.

Dave, se dice, se negó. Él era quisquilloso con su comida.

Papá insistió, proponiendo, "prueba un pedacito de plátano, o te lo meteré en la oreja".

Más tarde esa noche, cuando mamá le daba a Dave un baño, se sorprendió al descubrir en su oído rastros de una sustancia blanca y pegajosa que olía levemente a los plátanos.

Tal vez hay algo codificado en nuestra composición genética que nos hace temerosos de lo nuevo.

"Lo nuevo" podría matarte.

De cuántas personas sus últimas palabras fueron "O.K., lo probaré primero", o "Creo que esos desconocidos son amigables."

Esto nos ayudará a apreciar a Abram en nuestra primera lectura.

Tiene 75 años, y se estableció en los suburbios con su esposa, criados y rebaños.

Entonces Dios lo invita a un viaje por carretera y promete que si él dejarlo (lo deje) todo e irse a otro lugar, será el padre de una gran nación, y una fuente de bendición para el mundo.

Su esposa era estéril y casi tan vieja como él, así que no estaba claro cómo Dios llevaba a cabo esto!

Pero se nos dice: "Abram partió, como se lo había ordenado el Señor".

Lo que no se dice es que Abram tuvo que superar el miedo de vivir en una cultura diferente, con un lenguaje y tradiciones diferentes, como muchos de ustedes y sus padres.

Había superado el temor de dejar lo familiar y lo seguro.

Y nos enfrentamos a una elección similar.

Como el joven rico en Mateo, capítulo 19, como los pescadores Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan, estamos invitados a dejar todo lo que es seguro y familiar, y seguir a Jesús.

Recientemente, en una discusión de la enseñanza de Jesús para amar a nuestros enemigos, alguien contrastó esta orden con "el mundo real".

Fue una elección de palabras significativa, revelando un problema serio.

Con demasiada frecuencia escuchamos las palabras de Jesús, pero no las tomamos en serio porque, "el mundo real no es así".

Somos como el joven rico que siguió la ley judía.

Él no asesinó, no cometió adulterio, fue honesto y amó a sus padres y a sus vecinos.

Era un buen tipo, pero no podía dar su todo y convertirse en un discípulo de Jesús.

Ese era un viaje que él no estaba dispuesto a hacer y un cambio que él no iba a realizar.

Era demasiado contrastante con el "mundo real" que nos parece seguro porque es conocido, aceptado y no nos separa de otras personas.

El viaje que ustedes y yo tenemos que optar por hacer **o no** es tan desafiante y aterrador como el de Abram.

Es la decisión entre hacer de la fe "una parte" de nuestras vidas o hacer de la fe nuestra vida.

¿Que quiero decir?

Cuando la fe es *parte* de nuestras vidas, todavía estamos a cargo, como Abram disfrutando de la buena vida.

Cuando la fe *es* nuestra vida, Dios está a cargo.

Es la diferencia entre venir a la Misa para no sentirnos culpables, y querer hacer todo lo posible para servir a Dios.

San Pablo conocía esta diferencia.

Él le dice a Timoteo que Dios ya nos salvó a través de la cruz y resurrección de Jesús y ahora está trabajando en los que creen, fortaleciéndolos para hacer la voluntad de Dios.

No somos salvados por nuestras buenas obras, él dice, sino por la muerte de Jesús que reconectó el cielo y la tierra.

Lo bueno que hacemos es una respuesta amorosa a lo que Dios ya ha hecho por nosotros, no un intento de que Dios nos ame.

Al hacer de la fe nuestra vida, no sólo una *parte* de nuestra vida, es arriesgado.

Deseando y actuando por el bien de tu enemigo es arriesgado; La gente te llamará un tonto.

Perdonando a los demás, en lugar de buscar venganza, es arriesgado; La gente te llamará débil.

Defender al que aún no nace es arriesgado; La gente te llamará misógino.

Es difícil hacer de Cristo el centro de tu vida, en lugar de ti mismo.

La gente se burlará de ti por vivir fielmente, e incluso puede perseguirte porque tu vida los condenará, así como la santidad de Jesús condenó a los escribas, a los principales sacerdotes y a los fariseos.

Es arriesgado ser una contradicción viviente del "mundo real" y confiar en un Padre celestial que permitió que el mundo real crucifica a Su Hijo unigénito.

Es por eso que Jesús lleva a sus amigos más cercanos a la montaña.

Les da una idea de la gloria que era suya desde el principio, y será suya después de la resurrección.

El Padre llama a Jesús Su "Hijo amado" - y permitirá a pecadores como nosotros torturarlo y matarlo.

La transfiguración será quizás la única cosa que les impide la desesperación total cuando ven a su amigo y señor colgando en la agonía en la cruz.

Somos personas básicamente inseguras, constantemente en busca de seguridades y garantías sin riesgo.

Soy inseguro. Tengo miedo de cometer errores, sobre todo como pastor, y una manera de evitarlo es no cambiar nada en la parroquia.

Pero estoy obsesionado por la visión de las iglesias vacías o casi vacías en Europa, y las estadísticas en este País que muestran que más personas - especialmente los jóvenes - ya no se identifican como personas de fe.

Así que hagamos una prueba.

Por favor pónganse de pie si tienen menos de 25 años de la edad.

Si estás bajito, levanta la mano también, para que podamos verte.

Miren alrededor de la iglesia. Gracias, se pueden sentar.

Ahora, aquellos que tienen 65 años de la edad o más, pónganse de pie, por favor.

Tómense su tiempo, ustedes necesitan un estiramiento, de todos modos.

Miren alrededor de la iglesia. Gracias, se pueden sentar.

El Papa Benedicto XVI dijo: "El cristianismo no es una nueva filosofía o una nueva moralidad, sino que somos cristianos sólo si nos encontramos con Cristo ... Sólo

en esta relación personal con Cristo, sólo en este encuentro con el Resucitado nos hacemos realmente cristianos.

Tenemos que hacer un viaje juntos - para dejar nuestra forma cómoda de hacer el ministerio y para centrar la vida de la parroquia en ayudar a la gente a encontrar a Jesús.

Tenemos que dejar la idea de que la fe es una "parte" agradable y cómoda de nuestra vida y buscar este encuentro con Jesús que dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí. "

Esta Cuaresma te reto a que abras las Escrituras y leas Un Evangelio con cuidado, buscando a Jesús y escuchándolo.

Le desafío a usted y a mí mismo a pedir al Espíritu Santo que entre en nuestros corazones y transforme nuestras vidas.

Llegar a ser santos es más que superar el pecado.

Debemos superar el miedo y dejar la seguridad de nuestras actitudes convencionales del "mundo real" para seguir a Jesús con todo nuestro corazón.

Llegar a ser santos es tanto superar el miedo y dejar la seguridad de nuestras actitudes convencionales del "mundo real" para seguir a Jesús, como superar el pecado.

Oremos.

Jesús, tu gloria se reveló en la cima de la montaña.

Ayúdanos a confiar en ti mientras nos invitas a la transformación.

Que podamos sentir tu mano en nuestro hombro y escuchemos tu voz en nuestros oídos diciendo: "Levántate, y no tengas miedo." Amén.